



# La CHISPA



ORGANO DE LA RESISTENCIA

CHILE

ABRIL

1978

N 39

## SALUDO A LOS SOCIALISTAS.

Al cumplirse un año mas de nuestro Partido hacemos un saludo a todos los socialistas que luchan por derrocar la mas abyecta de las dictaduras que Chile ha tenido. A todos los que, tanto aqui como en el exterior, luchan consecuentemente por el caracter marxista leninista del Partido, por defender sus principios, por mantener y enriquecer su linea política aprobada en sus Congresos, por impedir que fuerzas extrañas a el lo "recreen" con el propósito de cambiarle su caracter y transformarlo en instrumento de intereses ajenos al proletariado.

POR UN PS. MARXISTA LENINISTA !

POR UN PARTIDO REVOLUCIONARIO !

POR UN PARTIDO PROLETARIO !

1933 - 1978

ALCANCES SOBRE LA COYUNTURA POLITICA.

La actual coyuntura política, caracterizada por los esfuerzos de la administración Carter por intentar remontar la debilidad del imperialismo resolviendo la crisis capitalista a su favor, lo que también se traduce en presiones por readecuaciones o cambios de las dictaduras militares latinoamericanas y, de hecho, a la de nuestro país; el aumento de la oposición burguesa a la dictadura, las críticas que le han aparecido en el sector de la burguesía que la apoya y la disidencia militar, el derrotero que ha ido tomando la izquierda respecto de buscar una alianza con la oposición burguesa en torno a un proyecto burgués de recambio de la dictadura; el renacimiento en nuestro Partido de posiciones derrotadas, así como el intento de cambiar su carácter y línea política de parte de una alianza sobre la base de la Social Democracia y los cooptados, hacen necesario a militantes y dirigentes del Partido Socialista de Chile puntualizar:

1.- En el plano internacional, una vez instalado Carter en la Casa Blanca, se empezó a advertir el golpe de timón dado en Washington respecto de la política sostenida por Nixon-Ford-Kissinger (N-F-K), de magros resultados para el imperialismo.

N-F-K ante la consolidación y fortaleza del mundo socialista, el desarrollo del movimiento obrero en el capitalismo, el incremento de la actividad de los movimientos de liberación en Asia y Africa, el triunfo de esos movimientos con clara definición socialista en el sud-este de Asia y en Africa, intentaron desde una posición de fuerzas -leese intervención y agresión equilibrar la influencia con el mundo socialista.

Los resultados están a la vista; el desarrollo de las contradicciones del capitalismo y el avance del socialismo no dan lugar a ningún equilibrio.

La política de Kissinger aisló a EE.UU. del mundo subdesarrollado y creó serias contradicciones inter-imperialistas, lo que significó -para enfrentar la crisis de la economía capitalista de los años 70 al 74- que EE.UU. tuvo que apelar a toda su fuerza económica, política y militar, resolviendo la crisis a su favor, aumentando su hegemonía interior del campo capitalista, asumiendo el directamente la defensa de los valores burgueses, transformándose en una especie de estado fortaleza. Vale decir, fuerte pero aislado, capaz de resistir, pero sin posibilidad de avanzar a costos compatibles con la existencia de la paz al interior de su propio territorio.

En América Latina, dada su ubicación e importancia estratégica para los intereses imperialistas, detuvieron el avance del movimiento popular instaurando las dictaduras militares.

El factor Carter y su equipo asegura que EE.UU. tiene la fuerza ideológica, política, económica y militar como para realizar una política cuya concepción es que para el capitalismo y el imperialismo no hay territorio perdido, todo es divisible y, por tanto, no es susceptible de ser aislado.

Carter, basándose en la fuerza de EE.UU. y en la existencia de un capitalismo cada vez más integrado internacionalmente a través de las transnacionales, le exige a sus socios capitalistas, Francia, Japón, Inglaterra, RFA, etc., que asuman una defensa más compartida del capitalismo en todos los planos, de manera tal que no sea EE.UU. el que se conquiste permanentemente y de manera única la enemistad de los pueblos y los ataques del socialismo.

... A poco andar constatamos que no es el imperialismo yankee quien interviene directamente en Africa, lo hace Francia e Inglaterra; los gobiernos capitalistas de Europa se desplazan mas a la derecha y aumentan sus ataques al mundosocialista. En conjunto estimulan las divisiones al interior del movimiento comunista y del mov. obrero. Han provocado enfrentamientos entre estados que tenian una orientación progresista. Adquieren mas beligerancia los conflictos armados locales. Mientras Washington predica las bondades de la bomba de neutrones -arma de exterminio masivo pero de efecto territorial limitado- la que disminuye las posibilidades de confrontación mundial y aumenta la eficacia militar agresiva -en lo táctico- del imperialismo contra los pueblos que luchan por su liberación y el socialismo.

Carter ha iniciado su gestión de gobierno con una America Latina cuyo movimiento de masas, en forma predominante, se encuentra en repliegue y con unas fuerzas populares y revolucionarias que desde los reveses y derrotas continuamente, cada cual en su ambito y condiciones, recrean sus perspectivas de socialismo, democracia e independencia.

Esta situación de repliegue, cuya experiencia mas tajante se da en la parte sur del continente, le otorga al imperialismo un amplio margen de maniobra para ajustar el desarrollo del imperialismo en America Latina a los niveles de actual desarrollo económico y que, tambien, en lo político se corresponda con el reordenamiento internacional a que aspira.

Las dictaduras militares han replegado al movimiento popular, han garantizado la dominación y la integración de nuestras economías al capital internacional, principalmente norteamericano sobre la base de marginar económica, social y políticamente a la mayoría de la población, incluidos sectores empresariales;

estancando el desarrollo de los países y construyendo los mercados internos. A cada dictadura latinoamericana le ha surgido de su propio tronco una oposición burguesa que quiere ajustar el modelo de dominación capitalista por cauces que garanti en la reactivación de las economías y la diversificación de los mercados de inversión y compra al capital internacional.

Esta contradicción al interior de las burguesías se ha acentuado con la ejecutoria del actual gobierno yankee. El imperilismo necesita tanto la materia prima de nuestro continente como la fuerza compradora de sus 270 millones de habitantes. Esta necesidad imperialista, que coincide en algunos puntos con las reivindicaciones de las oposiciones burguesas, requiere resolver la fractura entre las dictaduras y las fuerzas burguesas que se les oponen. Las reiteradas, variadas y a veces ambiguas manifestaciones de la actual dirección política del imperialismo en torno a mejorar la situación de los derechos humanos y un retorno a variantes de regimenes de democracia burguesa, confirman la latencia de un proyecto de adecuación o cambio -lo que se ajusta a cada caso- de las dictaduras militares.

Las tiranías han sentido la presión imperialista, y, fuera de unas teatrales apelaciones al nacionalismo y independencia, han organizado una verdadera subasta de promesas electorales y constitucionales.

El que aumente o disminuya la presión imperialista esta ligado al exacto desarrollo de la situación del imperialismo a nivel mundial y de la capacidad de Washington y las burguesías para configurar alternativas políticas estables. Además estas alternativas estan en estrecha relación con la fuerza y amplitud que logren desarrollar las fuerzas revolucionarias, populares, democráticas, sociales y políticas que luchan por sus intereses contra las dictaduras. Los proyectos respectivos de adecuación o cambio necesitan de prerequisites y tiempo para crearlos.

A comienzos de 1976 la Casa Blanca, a la vez que constata los cambios operados, especialmente en América del Sur durante los últimos 15 años, consolidación del modo de producción capitalista, dependiente y subdesarrollado; FF.AA. constituidas en factor activo de la política imperial, desde el punto de vista económico, militar, político y represivo; repliegue del movimiento popular y situación defensiva de las fuerzas revolucionarias, populares y democráticas; fractura del bloque burgués; advierte de manera general las limitaciones de las actuales dictaduras militares para constituirse en gobiernos estables, capaces de imprimir una reactivación de las economías, y de esta manera, ampliar su base social de apoyo, cerrando las brechas políticas al interior del cuerpo dominante burgués-imperialista.

Para el imperialismo y las burguesías latinoamericanas buscar una solución a este problema es una necesidad política y económica. Las dictaduras han sido la respuesta a los avances populares y de las fuerzas revolucionarias. Esto constituye un factor determinante en la generación de la crisis del capitalismo. El repliegue actual no constituye su acto de defunción; la represión ha comprimido al movimiento popular, solo un proyecto político que quiebre su unidad puede asegurar por más tiempo su derrota política, garantizando la hegemonía imperialista y el desarrollo del capitalismo subdesarrollado en nuestro continente.

Es inimaginable una solución imperialista-burguesa que no contemple a las FF.AA., ya sea en una participación abierta o encubierta.

Hay otras fuerzas del capital internacional interesadas y comprometidas en la gestación de cambios de la situación actual -que se entrelazan con los proyectos de desarrollo- de las oposiciones burguesas. En este sentido es necesario señalar los intereses del capitalismo internacional representados

por la DC internacional, por la Socialdemocracia -especialmente la SD alemana- y algunos gobiernos de países capitalistas desarrollados principalmente.

El actual gobierno de los EE.UU. y los intereses que él representa en el plano internacional, el actual desarrollo de la humanidad y en este particular momento va coincidiendo con la SD en aspectos importantes respecto a los países coloniales o neocoloniales. En cuanto a los primeros que pasan a ser neocoloniales, respecto a los segundos propiciar la colaboración de clases para impedir que los trabajadores construyan un futuro socialista y evitar la mantanza, atraso y vergüenza humana que provocan las dictaduras. •

2. Chile es el país donde se advierten con más claridad los esfuerzos por conformar un bloque político y social estable sobre la base de las FF.AA., la burguesía y la división del movimiento popular para realizar adecuaciones • cambios, evitando que se creen situaciones favorables al movimiento popular. Para esto la Casa Blanca requiere transitar de un régimen a otro sin quiebres, gradualmente. La única fuerza que le puede alterar la maniobra es la clase obrera luchando por un proyecto programático propio y dado su papel dirigente de la mayoría del pueblo. Para las fuerzas burguesas cualquiera sea su origen ideológico • es indispensable dividir al movimiento popular para impedir que este aproveche las condiciones favorables y neutralice las desfavorables que crearían un cambio de situación.

El repliegue del proletariado está cambiando de carácter, la política de la Junta ha generado un gran rechazo y oposición que abarca a la mayoría del espectro social chileno. La incorporación del campesino, del estudiantado, de importantes sectores de profesionales a la oposición a la dictadura es un hecho objetivo. La clase obrera ha hecho suya cada reivindicación democrática expresada por otros sectores del pueblo. El aumento de la oposición ha

ido generando condiciones para que los trabajadores aumenten sus luchas y empleen variadas formas de ellas. Ya se han producido acciones de masas (huelgas, paros etc) que expresan la latencia de una disposición de lucha en la clase obrera y el pueblo, que constituyen, también, expresiones reactivadas puntuales que no logran continuidad por la ausencia de una conducción política coherente y unitaria de la izquierda. En muchos casos las luchas han tenido su origen en las presiones de las bases sindicales a sus dirigencias por la defensa consecuente de sus intereses y por un rechazo mayor a las políticas dictatoriales.

Tal situación es posible no por disminución de la represión, sino por el aumento de la oposición la que ya es una conciencia de masas.

Es objetivo, se están generando condiciones más favorables para la reactivación de las luchas del pueblo.

La situación internacional de la dictadura ha empeorado y respecto a los países limítrofes enfrenta nuevas dificultades. Desde el punto de vista económico no se vislumbran cambios ni marco político en el cual los pueda realizar de manera de intentar un "despegue". Pinochet continúa administrando la especulación y el estancamiento del país.

El referéndum cuestionó la juricidad que ellos mismos se habían otorgado, con el a Pinochet se le encogió la Junta y alteró la confianza al interior de las FF.AA. La comunidad internacional cuestionó, a distinto grado, la legitimidad y validez de la farsa. Los logros que Pinochet y la dictadura han alcanzado con la "consulta" son transitorios pues el origen de las dificultades de la dictadura están en lo excluyente de su modelo económico en la cada vez más amplia y profunda represión para mantenerla y en la marginación política, social y económica, de la mayoría del pueblo en que se traduce, lo que augura nuevas crisis. El aumento de la lucha de la clase obrera y el pueblo y el aumento de las difi-

cultades de la dictadura incrementan la oposición a esta. Se constata también que del propio tronco burgués y de la raíz imperial surgen oposición a la tiranía. La represión sigue siendo la principal arma de respuesta a ésta.

### 3.-

La tendencia al recambio que se viene manifestando en el campo burgués imperialista y que esta repercutiendo al interior de las FF.AA., ha fortalecido momentáneamente la conducción que da la oposición burguesa.

El recambio es una alternativa burguesa donde se conjugan: la necesidad de cambiar el actual gobierno y evitar que la clase obrera y el pueblo, que sus partidos, que la izquierda salgan del repliegue, logren ponerse a la ofensiva y pongan en jaque la dominación burguesa y el desarrollo del capitalismo en nuestra patria.

El recambio es gestionado por un concierto de fuerzas políticas y económicas internacionales y nacionales para hacer surgir, con las FF.AA., la alternativa de reemplazo a la actual Junta que faculta el tránsito hacia un régimen democrático burgués.

Hay que señalar que en este concierto de fuerzas existen diversas postulaciones respecto a la estrechez o amplitud del régimen de reemplazo, las cuales corresponden a sus particulares intereses económicos y políticos.

En cuanto al ritmo de consecución de estos objetivos dependerá del nivel y contenido de las acciones de masas y de la confrontación de los particulares proyectos postulados.

Esta tendencia está conformada por las congruencias entre los proyectos postulados por el FDC, "Patria para todos"; "Amplio acuerdo democrático de largo alcance" de los cooptados del PS de Chile, que mantiene importantes coincidencias con lo manifestado por la SD en torno a que Chile requiere un "Consenso Democrático"; la "renovación democrática"

planteada por el PC o, como tambien le han llamado regimen político democrático y popular, en una suerte de compromiso histórico. Señalamos en estas posiciones las configuraciones mas perfiladas de este concierto.

Estos proyectos estimulan puntualmente la lucha del pueblo como elemento de presión, pero distan mucho de basar su alternativa en la lucha del pueblo y la clase obrera en función de sus intereses y de las soluciones reales de los problemas inmediatos y futuros de Chile.

El recambio es una iniciativa que ha buscado la división del movimiento popular que este no levante una alternativa autónoma, independiente y propia que aproveche las condiciones favorables que se crearían si, al concretarse un eventual recambio tuviésemos un pueblo movilizado detras de un proyecto revolucionario, popular, democrático y antimperialista, que asegure el futuro socialista. Pensamos que solamente sobre esta base es posible neutralizar las condiciones desfavorables de división y subordinación que la burguesía y el imperialismo quieren imponer en su solución de recambio.

4.- El aumento de la oposición a la dictadura destaca el aumento de la lucha del pueblo y la clase obrera. Para la UP., para la izquierda, para nuestro Partido, es indispensable y legítimo hacer todos los esfuerzos por derrocar a la tiranía a la vez que luchar por la conducción de esa lucha detras de un proyecto propio que, junto con conseguir el derrocamiento, haga viable la construcción del socialismo. El futuro del pueblo chileno, la unidad de la UP., las características revolucionarias y la unidad del PS de Chile, dependen de esta cuestión.

Los socialistas somos, potencialmente, una alternativa política querida en el seno del pueblo y de la clase. Somos un factor determinante de unidad. Somos la identidad revolucionaria, de lucha y sin prejuicios que vencer, del pueblo chileno. Todo esto sera desperdiciado si no enfrentamos con franqueza y lealtad las posiciones que en el seno de la iz-

quierda y de nuestro Partido buscan la subordinación o el compromiso subordinado a la oposición burguesa.

La Democracia Cristiana -que es un partido burgues de centro derecha cuya política populista y su inspiración cristiana le dan influencia en el pueblo y en sectores de los trabajadores, lo que permanentemente se expresa en contradicciones a su interior- hace denodados esfuerzos por subordinar a la UP a su proyecto. La ligazón de la mayoría de su dirección política con el imperialismo y el capital internacional, junto a su ideario de pervivencia del capitalismo, conlleva un objetivo de división del movimiento popular y de aislamiento de las fuerzas marxistas-leninistas. Para ello han negado en reiteradas ocasiones no solo la validez de la UP., sino que su propia existencia, proclamando abiertamente sus aspiraciones sismicas en las gestiones que realizan por separado con los partidos y fuerzas de la izquierda.

Estimulan sistemáticamente el desarrollo de las corrientes socialdemócratas en el seno de la UP y de nuestro Partido con la pretensión de crear una alternativa a su izquierda, no antagonica al capitalismo, que le de estabilidad a un gobierno burgués por la vía de la colaboración de clase.

Paralelamente, la DC aprovecha la política del PC., dado que la política de este resta fuerzas importantes en el seno de la UP al izamiento de alternativa propia, autónoma e independiente de la clase obrera y el movimiento popular. Entendemos que plantear desde una situación defensiva, como la actual, un compromiso mayor que las acciones comunes con el PC, no es una política realista y, a la luz de los hechos, es inviable. Es el PC quien decide la concreción, el carácter y el contenido de un eventual compromiso.

En definitiva, la Democracia Cristiana busca el desplazamiento hacia el centro de parte de la izquierda, lo que significa el quiebre de la Unidad Popular, un intento de aislamiento de los

revolucionarios y, sobre la base de este aislamiento, reconocer la existencia del PC en un marco absolutamente favorable a la burguesía.

Tanto el proyecto de Consenso Democrático que postulan las fuerzas y partidos ligados a la SD - que en el contenido tienen gran coincidencia con la "Patria para todos" del PDC- como la suerte de compromiso histórico postulados por el PC han: en primer lugar, debilitado la posibilidad de que la izquierda genere una alternativa para el conjunto de la oposición a la dictadura. La Unidad Popular, movilizadora sobre la base de un proyecto propio abre cauces y posibilidades para ganar las fuerzas democráticas y progresistas existentes en el seno de la DC. Ahí tenemos amplias fuerzas democráticas y progresistas que ganar en la lucha contra la tiranía e importantes para el futuro de los trabajadores.

En segundo lugar, se ha retardado la reconstrucción política y orgánica de la izquierda. Priorizar los esfuerzos en las alianzas antes que en la lucha limita los objetivos y las fuerzas de la lucha misma. Más allá de los claros efectos represivos se produjo, también, una desmovilización política de la base militante.

En tercer lugar, hay planteado una seria crisis de conducción revolucionaria en el seno de la izquierda. Esto se viene manifestando desde el periodo anterior al golpe que, junto a la contundencia de la respuesta imperialista y la reacción interna y a la debilidad de los revolucionarios, es una causa importante de la derrota sufrida el 11 de septiembre. En el seno de la UP y de la izquierda se expresa una lucha ideológica en que resurgen con fuerza posiciones que cuestionan la unidad de la clase y del movimiento popular.

En estrecha relación con esto y respecto de nuestro Partido, el Partido Socialista de Chile, se manifiestan en los contenidos socialdemócratas de posiciones sostenidas por un sector y otras que guardan

tancial similitud con las posiciones del PC de Chile. En particular esta última es la expresión infantil del cuestionamiento de las identidades revolucionarias del socialismo chileno.

La izquierda partidaria, hasta ahora, ha enfrentado con heterogeneidad y en forma dispersa la solución del problema de conducción y dirección del Partido, la defensa y profundización de las identidades revolucionarias de él y el sancionamiento de una táctica de lucha para el periodo que, a nuestro juicio, debe tener un carácter revolucionario, popular, democrático y antimperialista para conseguir el objetivo básico de derrochar la dictadura y establecer un gobierno de las características señaladas que haga viable la construcción del socialismo en Chile.

5.-

Entendemos como impostergable necesidad convocar a al conjunto del partido nuestra posición respecto al acuerdo establecido recientemente entre un sector partidario existente en el interior -los editores del órgano Unidad y Lucha- y dirigentes del Comité Central en el exterior, reflejado en un comunicado dado a conocer en enero último.

No apoyaremos dicho comunicado, pues no representa una solución estable a los problemas de conducción, dirección y organización que el Partido enfrenta, sino además, factibiliza el incremento de dificultades para estructurar política y orgánicamente un camino sólido y de amplitud revolucionaria en los problemas actuales.

La predominante identificación que caracteriza al comunicado, en lo relativo a las coincidencias estratégicas y políticas de las partes gestoras de él, además de ser incompatible con la necesidad partidaria de reafirmar y profundizar sus definiciones en lo estratégico como también enriquecer lo alcanzado en materia de táctica en el Pleno de La Habana de 1975, representa un factor de desmovilización y desorientación a la vez

que desdibujan y permiten redefinir arbitrariamente postulados y definiciones partidarias refrendadas en los últimos Congresos. Y, al reconocer a un sector del Partido como la dirección interior, desconoce y atropella acuerdos partidarios establecidos en el Pleno de La Habana de 1975, como algunos otros posteriores a este evento.

Ningun sector u organismo puede, objetivamente, aparecer hoy asumiendo la representatividad de la mayoría del Partido. Ningun sector por separado o en alianzas parciales reorganiza ideológica, política y orgánicamente al conjunto del Partido.

Un criterio leninista y justo es la aplicación legítima, reglamentada de los derechos y poderes de los organismos máximos e inferiores y otro muy distinto es el uso abusivo y políticamente discriminatorio de los poderes tácticos de estos organismos. En la vida de los partidos marxistas leninistas son los Congresos los que marcan los hitos decisivos.

El PS de Chile tiene claramente definidas cuestiones como: la ideología marxista-leninista como instrumento de interpretación, análisis y guía para la acción; el carácter socialista de la revolución chilena; el frente de trabajadores como política de alianza que aspira a la unidad de la clase obrera con el pueblo; la reivindicación del derecho de los trabajadores al uso de la violencia revolucionaria como máxima expresión de su lucha por el poder y la concepción marxista-leninista del partido; vale decir, su estructuración como organismo de cuadros y el centralismo democrático como mecanismo de funcionamiento interno. Definiciones respecto de las cuales -ni en calidad de lapsus- la mayoría del Partido aceptara cambios, tergiversaciones o indefiniciones.

La profundización y enriquecimiento de estas identidades revolucionarias, su expresión en un programa de poder del P. y su traducción en una táctica ant-

dictatorial concordante, junto a la práctica política enmarcan, bajo preceptos unitarios e integradores las soluciones a los problemas partidarios.

En la mayoría de la militancia partidaria esta arraigada la decisión de no cejar en la lucha teórica y práctica hasta consolidar al PS. como la más legítima expresión de la vanguardia del proletariado y del pueblo chileno.

FOR LA DEFENSA Y FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO !

A TRANSFORMAR EL REBELDUELO EN OFENSIVA;  
LA OFENSIVA EN DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA !

FOR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, POPULAR,  
DEMOCRATICO Y ANTIIMPERIALISTA !

A LUCHAR POR EL SOCIALISMO !

VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA !

VIVA LA RESISTENCIA DEL PUEBLO CHILENO !

Comite de Redacción de "LA CEISPA"  
Febrero de 1978.

SALUDAMOS A SOCIALISTAS DE SAN MIGUEL

Hemos conocido la declaración que con fecha de Marzo, los socialistas sanmiguelinos han dado a la publi-  
edad, en donde dejan de manifiesto su opinión y sus  
posiciones frente a las amenazas, por parte de la de-  
recha partidaria y la social democracia internacional,  
a la línea política revolucionaria de nuestro Partido.  
A la unidad y carácter marxista-leninista de nues-  
tra organización. A los peligros, que de consumarse  
esta maniobra, amenazan a la izquierda chilena, a la  
clase obrera y el pueblo de la Patria.

El Regional San Miguel del PS tiene en el histo-  
rial de nuestro Partido, una tradición de lucha. Es-  
ta declaración que aludimos deja de manifiesto que  
la actual dirección y la militancia no sólo la mantie-  
ne, sino que además la reafirma y la enriquecen al sa-  
lirle hoy al paso al oportunismo político de algunos  
pseudo leninistas que en su afán de ganar el control  
del Partido no han trepidado en aliarse con la social  
democracia para consumir sus inconfesados objetivos;  
que sólo traeran más pesares y miseria a la clase  
obrero y el pueblo y, a los pobres de la ciudad y el  
campo.

Solo un Partido Socialista fuerte y unido tras la  
línea política revolucionaria emanada de sus últimos  
congresos podrá desbaratar las maniobras que preten-  
den los falsos leninistas aliados a los socialdemo-  
cratas y derechistas del Partido, que buscan hacerle  
el juego a la burguesía y el imperialismo al postu-  
lar para nuestro país un mal llamado "Consenso Demo-  
crático" para reemplazar a la dictadura y restaurar  
en Chile la "democracia burguesa".

Saludamos las posiciones de los camaradas de San  
Miguel; y concordamos con ellos plenamente.

A fortalecer el carácter revolucionario del Par-  
tido defendiendo su línea política !!

CRISIS DE LA DICTADURA:  
UNA AMENAZA A SU ESTABILIDAD

La dictadura ha hecho nuevas proposiciones insti-  
tucionalizadoras.

Estas medidas adoptadas por Pinochet son coinci-  
dentes con las mayores presiones del imperialismo en  
razón de provocar algunas rectificaciones o recambios  
(según sea el caso) de las dictaduras latinoamerica-  
nas y de la presión, las críticas y las sugerencias  
que han tenido que soportar, tanto los sectores de la  
burguesía que apoyan a la dictadura, como de la disi-  
dencia militar, o incluso al interior de la Junta fas-  
cista por voces de Leigh y Merino.

Las concesiones hechas por Pinochet son expresión  
de las presiones imperialistas y de la debilidad de  
la dictadura, producto de la crisis que enfrenta.

La ejecutoria de la dictadura la ha llevado a ais-  
larse en el plano internacional, a afrontar problemas  
cada vez mayores con las dictaduras vecinas, a la su-  
perexplotación de la clase obrera y la mayoría del  
pueblo, al empobrecimiento de la pequeña burguesía y  
sectores de la burguesía con la aplicación de su mo-  
delo económico, y al terror como forma de gobierno.  
La mantención y profundización de esta política pro-  
voco el quiebre del frente burgués primero y luego  
las críticas que apuntan a rectificaciones por boca  
de la disidencia militar y el sector de la burguesía  
que apoya a la dictadura.

DOS ALTERNATIVAS BURGUESAS

Esta situación actual ha abierto mayores posibili-  
dades de rectificaciones o recambio de la dictadura.

Las rectificaciones propuestas y el aceleramiento  
de los plazos políticos planteados por Pinochet en  
Chacarillas sólo buscan algunas sonrisas del imperia-  
lismo e instaurar una legalidad plasmada en una cons-  
titución que les permita, con un ropaje un poco dis-  
tinto,

la mantención del modelo económico, político y social instaurado con la dictadura militar.

El recambio propiciado por la oposición burguesa busca mantener el sistema de dominación capitalista con el conocido esquema de democracia burguesa. Y para llevarlo a la práctica necesitan una amplia base de apoyo que buscan en la división del proletariado y la izquierda.

Todas las alternativas planteadas por la burguesía, sean rectificaciones, sean recambios, buscan mantener el sistema de dominación capitalista conjuntamente con las FF.AA. defensoras y agentes de mantención del sistema con un gobierno que permita mantener a la defensiva al movimiento popular y sus partidos.

La oposición burguesa busca imponer un reordenamiento de la izquierda y su posterior división para llegar a un acuerdo sobre la base de un proyecto burgués de recambio. Si bien, estas tentativas, hasta la fecha, han sido derrotadas en el seno de la izquierda por la actitud consecuente que ha primado.

#### UNIDAD DE LA IZQUIERDA Y PROYECTO PROPIO: NECESIDADES ACTUALES DE LA LUCHA DEL PUEBLO.

El proletariado está en repliegue producto de la ofensiva burguesa imperialista y la sangrienta represión que desata sobre la mayoría del pueblo, la organización popular y sus vanguardias.

Pero estos casi 5 años de oposición y resistencia a la dictadura han ido cambiando el carácter de ese repliegue, haciéndose presente en estos años innumerables manifestaciones de rebeldía y descontento, llegando a evidenciar mayores posibilidades de reactivación y lucha del movimiento popular.

Estas posibilidades se han visto coartadas por la carencia de dirección de la base y falta de una plataforma o programa que incentive la lucha de la clase obrera y el pueblo, senale un camino de derrocamiento de la dictadura y una alternativa democrática, popular y revolucionaria que permita aglutinar a

oposición a la tiranía y que desde una firme posición antimperialista asegure el futuro socialista de nuestro país.

El golpe de estado y estos 4 años y medio de resistencia a la dictadura ha desnudado enormes y variados problemas en la izquierda en el orden táctico y estratégico.

Colocar el punto principal de la izquierda en la alianza con la oposición burguesa sobre la base de un proyecto burgués de recambio no ayuda a solucionar los problemas provocados por la derrota sufrida con el golpe, al contrario, los agrava.

Desmovilizar al proletariado, sacrificar principios, mantener posturas defensistas y hacer de la política el arte de lo posible aumenta los problemas de la izquierda y fomenta las aspiraciones de los sectores desmovilizadores al interior de la izquierda, a la SD y a la oposición burguesa. A la par que puede dar pie a que una división del movimiento popular y de la izquierda mantenga por un lapso de tiempo mayor al proletariado en repliegue.

Sólo un programa que contenga los puntos necesarios en lo orgánico, político, social y económico que tienda a reactivar al proletariado y la lucha del pueblo por la derrocamiento de la dictadura y que luche por la instauración de un gobierno revolucionario, popular y democrático que desde una firme posición antimperialista asegure el futuro socialista, ira solucionando los problemas de la izquierda, conduzca al proletariado, y tendrá posibilidades de conducir la oposición y la resistencia a la dictadura. Y permitira a la clase obrera y al pueblo enfrentar cualquier rectificación o recambio de la dictadura con mayor fortaleza e independencia política.

#### MEJORES CONDICIONES PARA ELEVAR LA LUCHA DEL PUEBLO

Los mayores problemas que enfrenta la dictadura,

el quiebre del frente burgues, las incomodidades que representan la disidencia militar y las criticas que le han salido a la dictadura en su propio soten, crean una situación favorable al avance en la solución de los problemas de la izquierda y mayores posibilidades de reactivación, dirección y conducción del movimiento popular.

Es hora de plantear un programa o una plataforma movilizadora que una a la izquierda y movilice y fortalezca al proletariado.

Es hora de luchar decididamente por el pan, el trabajo, la justicia, la libertad y el socialismo y plantear el derrocamiento de la dictadura y su reemplazo por un gobierno revolucionario, popular y democrático.

Es hora de plantear y luchar por el fortalecimiento de la organización del proletariado, por derrotar las posiciones desmovilizadoras al interior de la izquierda, por iniciar una lucha ideologica sin tregua contra los postulados de la socialdemocracia que persigue dividir a la izquierda, por luchar por la dirección de la oposición y la resistencia a la dictadura, por elevar el nivel de vida de la clase obrera y el pueblo, y por los objetivos socialistas del proletariado.

+++++

---

COMPANERO :

+ LEE, ANALIZA, DISCUTE Y DIFUNDE  
EL PERIODICO.

+ CONTRIBUYE A SU FINANCIAMIENTO.

---